

Una mejor solución para la UPR



MATTHEW CHINGOS

ESTUDIANTE
POST-DOCTORAL DE
LA UNIVERSIDAD DE
HARVARD
ESPECIALIZADO EN
POLÍTICA DE LA
EDUCACIÓN Y
ESCRITOR EXPERTO
EN UNIVERSIDADES
PÚBLICAS

Las universidades públicas a través de Estados Unidos han recibido un golpe fuerte a causa de la recesión económica de los últimos dos años, ya que la disminución de los fondos públicos ha presionado sus presupuestos. Quizás la que ha sido golpeada más fuertemente es la Universidad de Puerto Rico, ya que depende mucho del apoyo público porque tiene una de las matrículas de más bajo costo en la nación, aproximadamente \$1,300 por estudiante durante el año pasado.

El propuesto aumento de \$800 en las cuotas ha causado que los administradores y los estudiantes lleguen a un impasse. Claramente, la Universidad tiene que hacer algo para equilibrar su presupuesto, pero algunos han expresado preocupaciones legítimas acerca de la manera en la cual la imposición de la cuota especial impactará a los estudiantes más pobres de la Universidad.

La Universidad debe considerar una alternativa: aumentos considerables a la matrícula y las cuotas acoplado con un aumento en la ayuda financiera basada en la necesidad de los estudiantes. La política actual de un costo menor en la matrícula verdaderamente proporciona una educación económica, pero a un precio muy alto para la sociedad. Una mejor solución es cobrar lo que ellos y sus familias puedan pagar, lo cual es la práctica en muchas de las universidades públicas y privadas a través de Estados Unidos.

Esta propuesta tiene el respaldo de mucha evidencia, la cual indica que los estudiantes de bajos recursos se benefician de pagar un precio más bajo, pero que esto no es así en el caso de los estudiantes de altos recursos.

En nuestro libro, "Crossing the Finish Line: Completing College at America's Public Universities", los coautores y yo comparamos las tasas de graduación de estudiantes que asistieron a universidades que cobran precios diferentes. Los estudiantes de familias con bajos ingresos fueron más propensos a graduarse si pagaban menos, pero los estudiantes de familias con altos ingresos no lo fueron. Las tasas de graduación deben de ser una alta prioridad para la UPR, ya que, aún en el Recinto de Río Piedras, menos de la mitad de los estudiantes que comienzan se gradúan dentro de seis años.

El aumento en la cuota que muchos estudiantes tendrán que pagar puede tener una ventaja adicional: anima a los estudiantes a terminar sus estudios con más rapidez. El sistema actual permite que los estudiantes pasen el tiempo que deseen en la Universidad, en gran parte a costa del erario público. Un graduado de otra universidad pública una vez me dijo que graduarse en cuatro años es como "irse de la fiesta a las 10:30 de la noche".

En la UPR, Recinto de Río Piedras, no más de un cuarto de los graduados terminan sus estudios en cuatro años. La UPR hasta podría considerar el ejemplo de West Virginia, que creó un programa de becas solamente disponible a estudiantes que tomen suficientes cursos para terminar la carrera a tiempo. Este programa ha mostrado que aumenta exitosamente las posibilidades que los estudiantes consigan su título en cuatro años.

Lo primordial es que la UPR debe cobrarle más a los estudiantes, pero esto no significa que todos deberían de pagar la misma cantidad.